

ECONOMÍA / POLÍTICA

La economía europea se ralentiza y roza el estancamiento por el frenazo industrial

ÍNDICE DE GESTORES DE COMPRAS/ Los servicios se ven arrastrados por la contracción del sector manufacturero y los márgenes de beneficios se hundén, ante la debilidad de la demanda. La desaceleración se extiende a toda Europa.

Pablo Cerezal. Madrid

La economía europea parece estar dando un giro de 180 grados en el paso de la primera mitad del año a la segunda. Si el primer semestre de 2024 se caracterizó por un pequeño crecimiento de la actividad que ponía fin a más de un año haciendo equilibrios entre el estancamiento y la contracción, ahora parece estar volviendo a esta tónica que parecía ya superada. El Índice de gestores de Compras (PMI, por sus siglas en inglés) de S&P Global señala que la economía de la eurozona roza el estancamiento en julio debido a la fuerte caída de la producción industrial y al deterioro de la demanda interna. Y, lo que es peor, prácticamente todas las economías se están ralentizando, incluyendo la española.

El PMI compuesto de la eurozona cayó en julio a 50,2 puntos, siete décimas por debajo de los datos del mes anterior y dos enteros por debajo de las cifras de mayo. Con ello, el indicador se sitúa en mínimos desde febrero y roza los 50 puntos que marcan la frontera entre el crecimiento y la contracción económica. “La economía de la zona euro creció muy lentamente en julio. El sector servicios no está ganando velocidad como había hecho a principios de año, mientras que la caída industrial ha continuado sin cesar”,

señala Cyrus de la Rubia, economista jefe del Hamburg Commercial Bank y responsable del estudio. Todo ello ha lastrado el PMI hasta el punto de rozar el estancamiento, a pesar de que “las cifras oficiales de crecimiento económico en el segundo trimestre fueron sorprendentemente buenas”, añade.

Servicios e industria

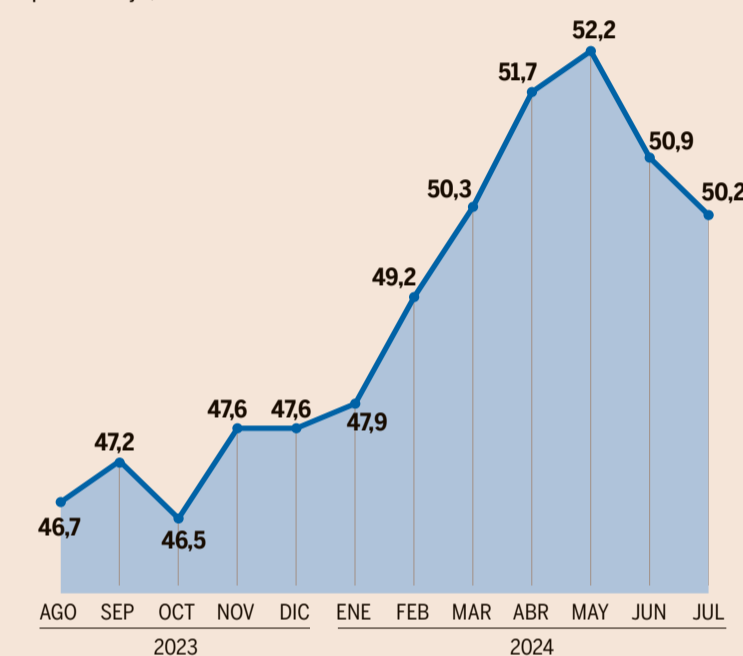
A pesar de que el empeoramiento el último mes no haya sido muy significativo en términos cuantitativos (apenas siete décimas, la mitad que un mes antes), sí lo es en términos cualitativos. Así, si en junio había una economía a dos velocidades, con una industria en contracción y un sector servicios en expansión que, en conjunto, llevaban a un crecimiento de la actividad a medio gas, ahora la situación de la industria manufacturera se ha agravado y está pasando factura también al sector terciario. Y eso, a pesar de los efectos positivos extraordinarios que podrían haber surtido la Eurocopa de fútbol en Alemania, o los Juegos Olímpicos en Francia, según el analista. Por lo tanto, “el sector servicios probablemente no nos dará un gran impulso en la segunda mitad del año”, advierte De la Rubia.

Además, cuando se desciende a los subíndices más

UNA DESACELERACIÓN GENERALIZADA

Índice de Gestores de Compras (PMI) de la eurozona

Un dato por encima de 50 puntos indica expansión económica; por debajo, contracción.



Expansión

específicos, saltan numerosas señales de alerta. Por ejemplo, aunque el sector servicios sigue en positivo, el empleo en estas ramas está estancado porque “las empresas se muestran más reticentes a contratar personal y los nuevos pedidos apenas están aumentando”. Y la situación fue bastante peor en el sector manufacturero, donde “los pedi-

dos pendientes se redujeron agresivamente”, debido a la “pronunciada” caída de los nuevos encargos y al exceso de capacidad productiva en muchos subsectores. “Puesto que las ventas, los pedidos pendientes y la confianza disminuyeron en julio, el empleo del sector privado de la eurozona prácticamente se estancó a principios del ter-

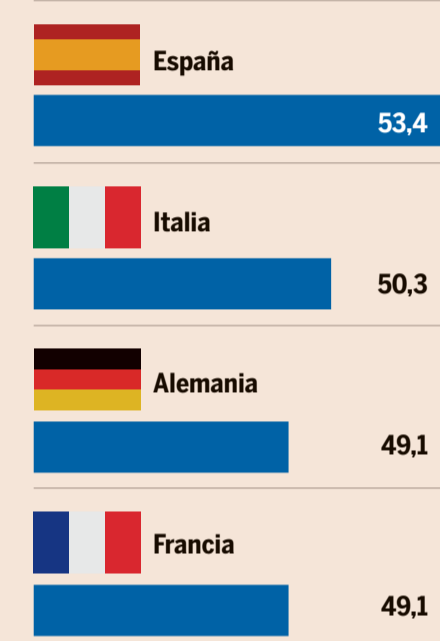
cer trimestre. Esto contrasta notablemente con la primera mitad del año, cuando la tasa promedio de crecimiento del empleo fue relativamente sólida y coincidió en términos históricos de la encuesta”, señala De la Rubia.

Sin embargo, quizá los datos más preocupantes para las empresas aparecen cuan-

do se miran tanto los precios de venta como los costes de producción. “Los precios de venta están aumentando al ritmo más lento en treinta y ocho meses”, si bien la inflación sigue siendo inusualmente alta dada la debilidad de la economía. “En los últimos veinticinco años, los precios de venta generalmente se han mantenido estables

Desglose por países

En julio.



Fuente: S&P Global

Las manufacturas españolas crecen un 0,6% anual, con los bienes de equipo en retroceso

P. Cerezal. Madrid

La producción industrial nacional no consigue levantar el vuelo, a pesar del crecimiento económico de la de primera mitad del año. El Índice de Producción Industrial apenas creció un 0,6% anual en junio, de acuerdo con los datos corregidos de efectos estacionales y de calendario publicados ayer por el Instituto Nacional de Estadística (INE), lo que supone un pequeño acelerón de dos décimas respecto a los meses anteriores y de cuatro respecto a abril. A pesar de que los datos son algo posi-

tivos, su atonía llama la atención en un contexto en el que el conjunto de la economía nacional está creciendo a un ritmo del 2,9% anual en el segundo trimestre del año.

La actividad manufacturera viene impulsada fundamentalmente por la producción de bienes de consumo (2,5%), seguida de la de bienes intermedios (1,6%), mientras que la energía se encuentra completamente estancada y la de bienes de equipo, en retroceso, con un deterioro del 3% respecto al mismo mes del año pasado. Por sectores, la si-

tuación todavía es más heterogénea, ya que la fabricación de productos farmacéuticos se incrementa un 12,7% respecto a junio de 2023, seguida de la de productos informáticos (12,4%) y, a bastante distancia, de la industria química (5,8%), pero al mismo tiempo más de la mitad de las ramas industriales están en negativo, con duros retrocesos en el caso de la confección de prendas de vestir (que pierde un 21,7%), el cuero y el calzado (13,9%), fabricación de maquinaria y equipo (7,8%) y artes gráficas y grabados (7,1%).

Por regiones, el avance de Castilla-La Mancha (6,8%) y Extremadura (2,5%) contrasta con el retroceso de las otras quince comunidades autónomas, si bien en este caso hay que tener en cuenta que los datos no están corregidos por estacionalidad, lo que arroja distorsiones.

Razones

La debilidad de la industria se debe a varios factores. Por un lado, el estancamiento de la demanda en la eurozona, adonde se dirigen la mayoría de las exportaciones naciona-



Los bienes de consumo lideran el crecimiento, con un 2,5% anual.

les, y la pérdida de competitividad de la industria electrotintensiva respecto a los países extracomunitarios lastiman las ventas del sector en los mercados exteriores; por

otro, el lento despliegue de los fondos europeos y la falta de confianza de las propias empresas en el futuro ahogan la compra y la producción de bienes de equipo.